

APELLIDO

DIRECCIÓN

CIUDAD, CÓDIGO POSTAL DEL ESTADO

Estimados (INSERTAR NOMBRE),

Que la gracia y la paz estén con todos ustedes. Rezo para que esta carta los encuentre sanos y de buen ánimo, disfrutando del amor y las bendiciones de Jesucristo, nuestro señor.

La fe, estimados amigos, es la base sobre la que se construye nuestra comunidad. A través de nuestra inquebrantable fe en Dios, encontramos la fuerza para enfrentarnos a los desafíos que se nos presentan, y es a través de nuestra fe que descubrimos una fuente ilimitada de esperanza. Cuando nos reunimos en devoción y plegarias, nos acercamos a lo divino, y los lazos que nos unen se hacen más profundos. En estos momentos sagrados, la palabra y la eucaristía nos nutren, fortaleciéndonos para responder a nuestro llamado como discípulos de Cristo.

Sin embargo, este llamado va más allá de las palabras y las plegarias; nos llama a la acción. Así como nuestro Salvador sirvió a otros abnegadamente, nosotros también debemos acercarnos a los vulnerables, llevar alivio a los afligidos y encender una llama de esperanza en los corazones de quienes la han perdido. A través de actos de servicio, nos convertimos en recipientes vivos del amor de Cristo, transformando vidas y haciendo la diferencia en nuestro mundo de forma tangible.

Como administradores fieles, reconocemos que todo lo que poseemos es un regalo otorgado por nuestro benevolente Padre. Nuestro tiempo, talentos y recursos deben ser aprovechados sabia y generosamente para la gloria de Dios y el bienestar de nuestra comunidad. Así, no solo tenemos el deber de cuidar nuestra Iglesia, sino también de ocuparnos de las necesidades de los marginados, ofreciendo compasión y justicia a todos los necesitados.

En esencia, nuestras vidas son una misión sagrada, un viaje con el propósito de ser testigos del Evangelio en cada aspecto de nuestra existencia. Como católicos, hemos sido llamados a difundir el amor y la verdad de Cristo, a ser agentes de sanación y reconciliación y a construir una sociedad arraigada en la justicia y la compasión. Nuestra misión no está restringida a los límites de la parroquia, sino que se extiende a nuestros hogares, a nuestro trabajo y a cada encuentro que tenemos con otros seres humanos.

Por lo tanto, mis queridos parroquianos, los invito humilde y piadosamente a considerar un aumento en su contribución semanal al ofertorio de nuestra parroquia. Con un aumento en su contribución pueden ayudar a fortalecer nuestra comunidad de fe, a mejorar los servicios que ofrecemos a los necesitados, a amplificar nuestras iniciativas de administración y a extender el alcance de nuestra misión.

Les pido amablemente que indiquen su nuevo compromiso en la hoja adjunta y que la traigan a misa el (INSERTAR FIN DE SEMANA DE COMPROMISO) o la envíen por correo a la oficina de la parroquia. Su apoyo nos ayudará a planear y distribuir mejor nuestros recursos para los ministerios y las iniciativas que llevamos adelante como una comunidad unida en la fe.

Unidos en Cristo,

Firma

(INSERTAR DIRECCIÓN DE LA IGLESIA)